

**CARSTEN  
HÖLLER**

«En lugar de hablar tanto, los artistas deberían dedicarse a construir museos, pues nadie mejor que ellos para saber cómo tendrían que ser. Vemos con demasiada frecuencia que los arquitectos construyen lo que en realidad son grandes esculturas, en cuyo interior esperan que los artistas coloquen sus obras. En la mayoría de los museos, el espacio diáfano, sin paredes, posee una apariencia fabulosa; pero en cuanto los artistas intervienen en la arquitectura, esta pierde su integridad formal y su belleza. El New Museum de Nueva York, diseñado por SANAA, es un buen ejemplo de lo que digo: en el espacio dedicado a las exposiciones es prácticamente imposible cambiar nada. En una ocasión, su directora, Lisa Phillips, propuso recopilar ideas e iniciativas de artistas sobre cómo debería ser un museo y qué apariencia debería tener. Me parece una idea excelente. Los arquitectos tendrían, como poco, que colaborar con los artistas».

«Creo que los museos no deberían tener ningún tipo de presencia escultórica; habría que construirlos bajo tierra. Deberíamos además acceder a ellos sin tener ni idea de su tamaño; deambularíamos por ellos descubriendo nuevas salas conforme avanzáramos. Había en Hamburgo un lugar llamado “Harry’s Hafen Bazaar”, que comerciaba con objetos que los marineros ponían a la venta. Era un extrañísimo muestrario de objetos de todos los rincones del mundo. El negocio prosperó y el propietario fue añadiendo un espacio tras otro, todos comunicados entre sí. Ibas

“Artists should not talk. However, they should build museums, as they know better than anyone else does how museums should be like. Too often, architects build large sculptures in which they expect artists to place their work. Most museums look wonderful without walls, but the moment artists intervene on the existing architecture, it loses its formal integrity – it looks bad. The SANAA-designed New Museum in New York is a good example. It is almost impossible to change anything in the exhibition space. Its director, Lisa Phillips, once proposed to compile a collection of thoughts and proposals by artists about what a museum should be like and should look like. I think it would be a great idea. Architects should at least collaborate with artists.”

“I think museums should be built underground; they should have no sculptural presence at all. One would also enter them without knowing how big they are. One would wander in, and then keep discovering new rooms. There was a place in Hamburg called ‘Harry’s Hafen Bazaar’. The place traded objects that sailors wanted to sell. It was a weird set of objects coming from all over the world. As the business grew, the owner kept adding rooms, all connected one to another. One would go deeper and deeper into the place, making discoveries. I remember for instance a room filled with stuffed animals.”

adentrándote por el lugar, descubriendo cosas. Recuerdo, por ejemplo, un espacio lleno de animales disecados».

«Cinco puertas correderas automáticas, cubiertas de espejo por las dos caras, instaladas a igual distancia a lo largo de un corredor y dispuestas una tras otra y en paralelo. La sucesiva apertura de puertas hace que la duplicación infinita “desintegre” nuestra imagen, que reaparece inmediatamente en la superficie de espejo de la siguiente puerta. Sin embargo, otro visitante podría provocar la apertura simultánea de la puerta del otro lado, desencadenando una experiencia extracorpórea: por un instante, el visitante se ubica “en” el cuerpo del otro/a, percibiendo a ese otro/a como se percibiría a sí mismo».<sup>1</sup>

«Algunas de mis obras son grandes, tanto como para acoger en su interior cuerpos humanos. En ese sentido son estructuras arquitectónicas. Sin embargo no están pensadas para ser contempladas como objetos, sino como lugares generadores de experiencia; la estructura es un mero instrumento. *Seven Sliding Door Corridor*<sup>2</sup> es arquitectura hiperfuncional: nada en ella es ornamental; cada detalle tiene su función. Sus proporciones se basan en las del cuerpo humano, pero de un cuerpo que se mueve, pues se supone que iremos pasando por las puertas conforme vayan abriéndose. Lo ideal sería ir y venir constantemente por el corredor, ejecutando sin cesar ese

“Five automatic sliding doors, each mirrored on both sides, installed at equal distances down a corridor, one after the next and parallel to one another. The endless duplication of one’s own mirrored image ‘disintegrates’ upon opening the doors, only to reappear in the mirrored surface of the next door ahead. However, if another exhibition visitor happens to open that door from the other side, at the very same time, one may have an out-of-body experience: for an instant the visitor is located ‘in’ the body of the other and perceives the other as her or himself.”<sup>1</sup>

“Some of my works are big, so they can accommodate human bodies inside. In that sense, they are architectural structures. However, they are not designed to be contemplated as objects: rather, they are thought as a place to generate experience; the structure is merely a tool. *Seven Sliding Door Corridor*<sup>2</sup> is hyperfunctional architecture: nothing is decorative; every detail has a purpose. Its proportions are based on the one of a human body, but one that moves, since one is supposed to go through the doors as they open. Ideally, one should go down the corridor, and back up again, and keep going up and down, or stop in the middle. The idea is to lose your sense, be destabilized.”

“Maybe a good model for a museum could be a supermarket. With Philippe Parreno, we once imagined a museum that would be like

movimiento o deteniéndonos en la mitad. La idea es que la obra te haga perder el sentido, te desestabilice».

«Un buen modelo para un museo podría ser el supermercado. Una vez, imaginé con Philippe Parreno un museo que sería como un parque de atracciones. Se entraría a él por puertas como las que hay a espaldas de los supermercados, esas puertas que suelen dar paso a los almacenes o a las instalaciones técnicas, espacios normalmente vedados a los compradores».

- 1 Carsten Höller – reseña de catálogo de *Sliding Doors*, 2003 (en la colección de Tate Modern, Londres), en *Carsten Höller 2001-2010: 184 Objects, Experiments, Events* – Hatje Cantz, 2010
- 2 La obra *Seven Sliding Door Corridor* fue producida para Y, la muestra de Carsten Höller organizada en 2017 en el Centro Botín. La exposición fue la primera en ocupar la sala de la segunda planta del museo. Höller evitó, deliberadamente, añadir particiones al espacio diáfano de la sala, optando por exhibir obras que no precisaban de paredes para no interferir con la arquitectura del centro. *Seven Sliding Door Corridor* vuelve a instalarse exactamente donde se mostró por primera vez.

an amusement park. It would be accessible through the back doors of a supermarket, which usually give access to the storage and technical installation, a place where shoppers usually never go.”

- 1 Carsten Höller – catalogue entry for *Sliding Doors*, 2003 (collection of Tate Modern, London) in *Carsten Höller 2001-2010: 184 Objects, Experiments, Events* – Hatje Cantz, 2010
- 2 *Seven Sliding Door Corridor* was produced for “Y”, Carsten Höller’s exhibition at Centro Botín, in 2017. This show was the first to take place in the museum’s 2<sup>nd</sup> floor gallery. Höller had deliberately avoided to add any walls to the bare space, and elected to present work that did not make use of the existing walls, to not interfere with the architecture. *Seven Sliding Door Corridor* is re-installed exactly where it was first exhibited.